



Sanidad divina

Iglesia Internacional La Gracia de Dios

CONTENIDO

1. Porqué la enfermedad.....	3
2. Métodos de sanidad de parte de Dios.....	5
3. Autoridad del creyente en sanidad.....	7
4. Impedimentos para la manifestación de sanidad.....	9
5. Cómo retener la sanidad.....	11
6. No culpe a Dios.....	13
7. Poder por medio de la imposición de manos.....	15

PORQUE LA ENFERMEDAD?

Versículos claves: 1Pedro 2:24; Hechos 10:38; Mateo 8:17.

INTRODUCCION:

Cuando el hombre se apartó de Dios a consecuencia de su pecado, la raza humana perdió la bendición y la protección de Dios, y cayó bajo la maldición y la autoridad o poder de Satanás, también conocido como diablo. Fué de esta forma que el diablo pudo traer sobre el hombre y su cuerpo muchas formas y clases de dolores, sufrimientos, penas y enfermedades. Aún así Dios en su grande amor y misericordia desea bendecir al hombre no solamente salvándole, sino que también ha hecho provisión para sanarle de sus enfermedades. Es por esta razón que Cristo según el registro bíblico, no solamente nos salva de nuestros pecados sino que también nos sana de nuestras enfermedades. Así pues por fé no solamente somos salvos, sino que también podemos ser sanados, perdonados, y tener paz en nuestros corazones.



Quien trae la enfermedad?

La biblia nos enseña que el diablo fue el que engañó al hombre para que desobedeciera a Dios. Gen. 3: 1-13; 1 Juan 3:8; Apoc 12:9. En estos pasajes conocemos a nuestro adversario con los nombres de: Diablo, diablo o serpiente. La biblia también nos enseña que el dolor vino como consecuencia del pecado que la serpiente trajo al mundo: Gen 3:16-19. Estos dolores son resultado del pecado en el hombre. La Palabra también nos enseña que fué Satanás el que hirió a Job con enfermedad. Lease Job 2:3-7, por favor tome nota especial del versículo 7 Hoy y siempre desde que hubo pecado en el mundo Satanás es el mismo que hiere al hombre con enfermedad y malicias.

En los Evangelios se nos señala al que trae enfermedad sobre el hombre aquí en la tierra: Satanás. San Lucas 13: 10-17. Note especialmente el versículo 16, donde Cristo mismo quita la máscara del misterio acerca del origen de la enfermedad y declarando que el autor y quien tenía a esta hija de Abraham atada era Satanás. En otras palabras Cristo mismo nos autoriza a declarar a quien ata a enfermedad a la descendencia de Abraham y que Cristo es el que hace lo opuesto, es decir que desata a los suyos de las ataduras de enfermedad. Gal. 3:7-9 – esto se aplica a nosotros!!

El libro de los Hechos de los Apostoles 10:38, también nos sirve de referencia para informarnos de como Cristo anduvo "ungido del poder del Espíritu, haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo". Tomando esta promesa podemos decir con toda autoridad que: Satanás anda suelto enfermando por todos lados y que Cristo también anda suelto lleno de poder haciendo bienes y sanando a los oprimidos del diablo.

Quién es el que trae y provee sanidad?

Aún en el Viejo Testamento Dios prometió a su pueblo quitar toda enfermedad de enmedio. Exodo 23:25. Deuteronomio 7:14-15. El Salmista David declaró: Salmos 103:3, que El no solo perdona todas nuestras iniquidades sino que "sana todas nuestras dolencias".

El Apóstol Juan en su tercera epístola vs. 2, nos dice: "Que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud". 1 Juan 3:8 nos declara que Cristo apareció, "para deshacer las obras del diablo" Cuántos sanó Jesucristo de aquellos que vinieron a Él?

Mateo 8:16; Mateo 12:15; Mateo 14:35-36; Lucas 4:40; Lucas 6:19. Cuántas clases de enfermedades cura Jesucristo? Mateo 4:23-24; Mateo 9:35.

Cual fué la razón por la cual algunos no pudieron ser sanados?

La biblia establece que tanto ayer como hoy lo que bloquea la sanidad es la incredulidad, Mateo 13:58, Marcos 6:5-6. Hay que creer, hay que tener fé!!!

Lo que fue válido ayer es valido para hoy en cuanto al poder que tiene Jesucristo para sanar a su pueblo. Heb. 13:8; Santiago 1:17; Malaquías 3:6.

Cuál fué el propósito múltiple de la muerte de Cristo en la cruz?

Mateo 8:17; 1 Pedro 2:24.

Llevar nuestras enfermedades, nuestras dolencias y nuestros pecados.

Los resultados son:

Estamos muertos a los pecados, vivamos a la justicia, y en sus heridas fuimos sanados

Qué fue Cristo hecho por nosotros? Gálatas 3:13. El fue hecho maldición.

De qué nos ha librado Cristo al ser hecho maldición? De la maldición de la ley.

Cuántas enfermedades incluía la maldición de la ley? Todas!! deuteronomio 28:15,21,22,27, 28,35,59-61.

Podemos, pues, decir a todo pulmón que en Cristo Jesús nos pertenece estar sanos de toda enfermedad que el enemigo a traído consigo a esta tierra. Esta tierra está bajo maldición, pero nosotros estamos bendecidos: Efesios 1:3.

TRES METODOS DE SANIDAD DE PARTE DE DIOS

Versículos claves: Exodo 15:26;
Marcos 16:17,18; Salmos 107:20.

INTRODUCCION:

La sanidad que Dios provee para que nuestros cuerpos sean sanados, nos llega por medio de escuchar y creer la Palabra de Dios, y también al permitir que el poderoso Espíritu de Su Palabra llene nuestro cuerpo con el poder de la resurrección de Jesucristo. No solamente podemos nosotros recibir la sanidad de nuestros propios cuerpos de esta manera, sino que también podemos ser agentes de bendición en nombre de Cristo, es decir en lugar de El, para que otros también sean sanados y libertados de sus opresiones y maldiciones en las que el enemigo las ha cautivado.



Las formas mas claramente establecidas en las escrituras es la imposición de manos y la otra es la oración, también es bueno consignar acá en este estudio que la biblia autoriza y ordena a que los ancianos u obispos de la iglesia unjan con aceite al enfermo en el nombre de Jesús. De seguro que si nosotros actuamos en fe sobre este asunto, Dios se encargará de hacer todo lo que sea de su parte hacer, y se glorificará por medio de nosotros al actuar en fe. Nuestro Señor se encargará de respaldar su palabra y su promesa de sanar al enfermo. De seguro que con "señales, prodigios", milagros y maravillas se manifestará el gran poder de nuestro Dios sanador.

Tres métodos de sanidad de parte de Dios:

Su Palabra: Salmos 107:20 nos declara que Dios envía su Palabra y nos sana. Proverbios 4:20-22, Dios declara después de amonestarnos a estar atentos a su Palabra que ésta nos ofrece dos cosas: a. Vida a los que la hallan, b. Y medicina a todo su cuerpo. Esto nos garantiza que nosotros estamos incluidos en esta bendición ya que somos sus ovejas. (Juan 10: 27-28) Debemos resaltar el hecho de que su palabra es buena y sirve para curar a todo el cuerpo desde la cabeza a los pies, desde afuera hasta dentro.

Por el Espíritu de Dios: Romanos 8:11, nos asegura que "si el Espíritu de Dios, el que resucitó a Jesucristo, mora o habita en nosotros, ese espíritu vivificará nuestros cuerpos mortales ". Es decir que los que somos habitados por el Espíritu de Dios, tenemos un "refuerzo" o ayuda que los impíos no disfrutaban. 2 Corintios 4:10-11, nos habla "manifestación de la vida de Cristo en nosotros". Es decir en nuestra carne mortal. La "vida de Cristo, dinamisa nuestra carne mortal.

Nuestra fé: Mateo 9:28-29, Marcos 2:5; Marcos 9:23; Lucas 8:50.

Jesucristo una y otra vez nos declara en la Palabra la importancia de tener fe. Al que cree todas las cosas se le hacen posible. En hechos 3:16, el Apostol Pedro nos explica que fue la fe que este cojo tuvo en el nombre de Jesús, lo que le sanó de su enfermedad. También nos explica el Apóstol que esa fé es por Cristo (Hebreos 12:2).

En hechos 14:10 nos dice que Pablo notó y vió la fe de este cojo en Listra. Finalizando este punto debe estar claro que la fe viene por el oír de la Palabra de nuestro Dios y Señor, Romanos 10:17.

Resumen global de lo tratado:

El Salmo 33:6, nos declara el medio que Dios usó para ejecutar la creación (libro de Gen.)

Su Palabra. Este es el mismo método que Dios usa para traer a la realidad nuestra sanidad, aún cuando fuese necesario crear organos y miembros nuevos en nuestros cuerpos. Dios opera por medio de su Palabra y su Espíritu juntos. Nuestra participación es operar nuestra fe que hemos recibido de El, quien es autor y consumidor de esa fe.

Debe usted apreciar y valorar el poder curativo de la palabra. En los Proverbios 4:20-22, así como usted o mas de lo que usted valoriza la "uña de gato", "cartílago de tiburón" "los minerales" " las proteínas" "los antibióticos" y otras tantas medicinas curativas en el mercado del mundo. Yo digo: Si usted sigue al pie de la letra la receta y la dosificación de los médicos (lo cual esta bien que lo haga), mucho más debería seguir la receta y la dosificación de Dios. Esté atento.... Y guarde o recuerde bien dentro de su corazón... La Palabra de Dios, que es medicina a todo su cuerpo. Los cuatro canales para recibir la medicina de Dios son la mente, el oído, los ojos y el corazón. Chequeelos de nuevo en Proverbios 4:20-22.

El plan de Dios y su voluntad que es la resurrección de Jesucristo, es decir su vida, se manifieste en nuestra carne mortal. Esta es una de las provisiones de Dios para su pueblo redimido, Dios ha provisto sanidad, salud y vitalidad para nuestros cuerpos en esta vida.

LA AUTORIDAD DADA AL CREYENTE

Versículos claves:

Mateo 10:1; San Juan 14:12; Marcos 16:18; Santiago 5:14,15.

INTRODUCCION:

Oh cuan hermoso es pensar y conocer que nuestro Dios glorioso tiene establecido para nosotros su pueblo un plan preparado y listo a funcionar a nuestro favor para que gocemos de salud y vida abundante. En las lecciones pasadas hemos visto que el origen de la enfermedad viene con el origen del pecado y de aquel que lo introdujo en este mundo, Satanás. Luego hemos visto que Dios se nos ha revelado por medio de su hijo Jesucristo, para deshacer las obras del diablo y restaurar de nuevo la Vida abundante para su pueblo amado.



LA AUTORIDAD DADA AL CREYENTE:

San Mateo 10:1

Como creyentes debemos aprender a tomarle la palabra a nuestro Señor Jesucristo, tal y como sale de su boca. Note que acá establece algo que ya el decidió hacer y proveerlo a sus hijos. La palabra dice: "Les dió autoridad". Es decir que usted puede si quiere, no ejercer la autoridad que le ha sido conferida por Jesucristo en la palabra. Pero de que le ha sido dada, le ha sido dada ya.

1. Autoridad sobre los espíritus inmundos.
2. Autoridad para echarlos fuera.
3. Autoridad para sanar toda enfermedad.
4. Autoridad para sanar toda dolencia.

Despiértese usted creyente en Cristo!! Y comience a ejercer la autoridad que le ha sido conferida. Si tiene la autoridad, aprovéchela, le ha sido dada por el Señor Jesús. Algún incrédulo de entre los creyentes se preguntará: Pero eso fue para aquellos discípulos de aquel tiempo. No y No, Jesucristo nos ama a nosotros tanto como a ellos, y El no nos discrimina, si usted es un creyente en El, a usted le pertenece la promesa al igual que le perteneció a aquellos.

San Mateo 10:8

Usted notará que Jesús no estaba hablando en términos que se pueda interpretar como si fuese para nosotros escoger si hacer o no hacer estas cosas. Mas bien Él está hablando de manera afirmativa, imperativa.

1. Sanad a los enfermos.
 2. Limpiad leprosos.
 3. Resucitad muertos.
 4. Echad fuera demonios.
- Estos son mandamientos de Cristo.

San Mateo 17:14-20

En este ejemplo encontramos dos razones por las cuales Cristo establece la causa del fracaso de sus discípulos en realizar la obra del Señor:

- En el versículo 17, Jesús reprocha la actitud de la gente a no creer que aquellos que El envía tienen autoridad de Él para sanar. Esto es muy común en la iglesia de hoy también, cuando algunos sólo creen que este don de Dios es exclusivo sólo de algunos muy renombrados personajes. Cristo no dijo que sólo los afamados y reconocidos, sino que cada discípulo tiene

esa autoridad.

2- En el versículo 20, encontramos la segunda razón: "La poca fe de sus propios discípulos". En este pasaje dice que ni siquiera hace falta mucha fe, sino como la de un grano de mostaza". El Señor asegura: "Nada os será imposible". Es necesario además advertir el versículo que le sigue, es decir el 21, donde Jesús el Señor advierte la gran ayuda que es la oración y el ayuno en estos casos particulares. Debemos pues aprender a buscar el rostro de Dios en oración y ayuno, es decir sentarnos a la mesa del Señor y deleitarnos en su presencia, ya que si así lo hacemos, vamos a estar como "radioactivos" de su presencia y de su Unción. (Véase San Marcos 9:29).

San Juan 14:12

Dos cosas nos declara aquí el Señor: 1 Las obras que El hace, también el que cree las hará.

2- Aun mayores obras que las de Él , el que cree las hará.

San Marcos 16:18

El creyente ha quedado habilitado por Cristo, para poner manos sobre los enfermos... Cristo dice: " Los enfermos sanarán, Oh cuantas cosas que el Señor no nos manda a hacer, hacemos. Sin embargo lo que nos manda, no hacemos. A partir de este día vamos a imponer más nuestras manos sobre los enfermos a quienes tengamos acceso, en el nombre de Jesús. Note que este versículo no hace diferencia entre uno y otro cristiano, la única condición que establece es que crea, si cree, en su nombre deberá hacer estas cosas.

Santiago 5:14,15

PRIMERO: Aprenda esto por favor y haga de esto una costumbre. Si usted está enfermo, es su deber llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por usted. La biblia dice que es su deber llamar y hacerlo saber, para que se ore. Tengo que decir que la palabra acá también manda a los ancianos a ungir en nombre de Cristo al enfermo con aceite.

SEGUNDO: La oración de Fe, sanará al enfermo. También hay dos cosas que el Señor ofrece hacer: a- El Señor lo levantará. b- Sus pecados serán perdonados. Notemos que no es cualquier oración la que sanará, sino la que sea de Fe. San Marcos 16:20, dice que el Señor nos ayudará y confirmará la Palabra con las señales que les seguirán.

IMPEDIMENTOS PARA LA MANIFESTACION DE LA SANIDAD

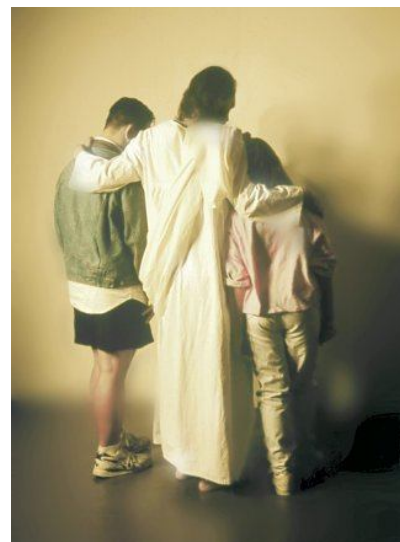
Versículos claves: 1 Juan 3:21-22;
Santiago 5:14-15

INTRODUCCION:

En esta lección estaremos tratando acerca de algunos asuntos bien importantes que tiene que ver con la salud y sanidad del pueblo de Dios, conforme al testimonio de la Palabra de Dios.

Le advierto que deberá usted tomar nota de cada detalle tratado en esta, para que le sea de provecho. Usted podrá tener en su botiquín la mejor medicina para su enfermedad, pero si no la usa no le servirá para nada. Así también con esta palabra y enseñanza de Dios. Trataremos de aquí en adelante acerca de dos asuntos al respecto:

- 1.- Siete estorbos o impedimentos para recibir sanidad de Dios.
- 2.- Como mantener la sanidad una vez que la hemos recibido de nuestro Dios y médico sanador.



SIETE ESTORBOS O IMPEDIMENTOS PARA LA SANIDAD DE DIOS:

1.- Muchos no reciben la sanidad porque no están preparados para recibirla. Muchos creen falsamente que con sólo confesar la sanidad basta. Ésto requiere mucho más, ya que usted puede tener toda la fé del mundo y aún así no ser sanado de la enfermedad, debido a que hay otras condiciones a tomar en cuenta. Vea 1 Juan 3:21 – 22; Juan 15:7. Usted deberá hacer la voluntad de Dios y permanecer en su Palabra. Muchas enfermedades no son curadas por la falta de conocer, obedecer y permanecer en la Palabra.

2. Muchos no son curados porque cuestionan si es la voluntad de Dios que ellos sean sanados. Sobre esto decimos que para que un individuo reciba sanidad deberá estar seguro de que sí es la voluntad de Dios que sea sanado. 1 Pedro 2:24, nos dice que Él mismo llevó nuestros pecados y para que en sus llagas fuésemos sanados. Dios en la persona de Cristo mostró cuando anduvo en medio de los hombres que Él quería sanarlos.

3. Muchos no reciben sanidad en sus cuerpos por pecados en sus vidas. Estos son pecados escondidos, yo sé que esto no le gustará a muchos, ya que en esto nos acercamos mucho a la intimidad de sus vidas. En el viejo Testamento estudiamos casos de batallas y bendiciones que se perdieron por haber pecado en medio del pueblo de Israel. Igual en nosotros. Santiago 5: 14-15. Aquí queda demostrado que el perdón de pecados está ligado a la sanidad.

Puede que sea aún un pecado ignorado de parte nuestra, pero pecado al fin. Por favor no relacione cada enfermedad a algún pecado. Estoy diciendo que puede ser. Pero si en algún caso hay dificultad para que se manifieste sanidad, ésta es un área a la cual debiésemos mirar con cuidado. Puede que el pecado sea el de alguna amargura contra algún hermano o familiar, por falta de no perdonar alguna ofensa, puede ser cualquier sencillez que bloquee la gracia de Dios. (Heb. 12:15). Si no hay perdón y encambio hay amargura, es claro que no hay fe, y sin fe no hay sanidad, ya que la fe obra por el amor.

4. Muchos no reciben la sanidad porque están confiando en la carne.

Esto se explica así, es el caso del hermano que cree que tiene que ser tal hermano el que ore por mi o me unja con aceite o me ponga su mano sobre mi para yo ser sanado. Este hermano está poniendo su fe en un individuo y no en Cristo.

5. Muchos no son sanados porque están confundidos en el tiempo que Dios ofrece sanidad, y siempre están confesando que tal vez un día el Señor me sanará. Marcos 11:24, usted deberá creer que cuando pide usted recibe. Crea que recibirá ya que usted ha hecho la parte que le ha correspondido.

6. Muchos no reciben la sanidad porque no tienen el deseo suficiente para hacerlo. Véa el ejemplo de ser sanada en la mujer del flujo de Sangre en Lucas 8:43-48 y la mujer Siro – Fenicia en Mateo 15:21-28, note en el versículo 28 que Cristo reconoció el gran deseo cuando dijo: "sea hecho contigo como quieres". No se rinda en su deseo de ser sanado mientras le quede fuerza y tenga fe para creer y hacer de su parte.

7. Muchos creyentes no son sanados por su condición de tibiasa espiritual en la vida de ellos. Lo más desagradable para Dios en un creyente tibio, ni frio ni caliente. De seguro para usted también es desagradable las cosas tibias, ya que a veces ni el mismo estómago las resiste. Mientras más serca estemos del Señor, cada día mucho más caliente estaremos y mucho mejor preparados para conocer de su plan y de su perfecta voluntad respecto a su deseo de proveernos de su sanidad.

Quiero advertirles que puede que haya muchas otras cosas que estorben la sanidad del creyente. Por esto sería bueno que cada uno de nosotros escudriñemos nuestros corazones y tratemos de encontrar o descubrir toda cosa oculta que nos detenga en el plan de Dios para sanar a su pueblo. Sería bueno que en amor nos amonestemos unos a los otros a este respecto si alguna vez se tarda la manifestación del don de Dios, la sanidad en nuestros cuerpos. Es bueno al terminar de tratar este asunto aclarar que estas cosas no te bloquearán para llegar al cielo, pero si pueden bloquear muchas bendiciones de la vida abundante que el Señor Jesús ha destinado para su pueblo redimido.

Hagámos un hábito de chequear estas áreas cada vez que nosotros o alguien amado nuestro esté en problemas de salud, y sin ningún temor sanemos estas áreas al limpiarnos y apartarnos de ellas en el nombre de Nuestro Señor Jesús.

COMO RETENER LA SANIDAD QUE RECIBIMOS DE PARTE DE DIOS?

INTRODUCCION:

En este estudio tenemos dos objetivos fundamentales:

- 1.- La verdad bíblica de que nos pertenece el derecho a la sanidad.
- 2.- Ayudar a aquellos que han sido sanados a retener su sanidad, ya que es una cosa recibirla y otra es retener lo que hemos recibido. Mateo 8:17; Isa:53:4; 1 Pedro 2:24.

- A.- “El mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias”.
- B.- “Ciertamente llevó Él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”.



Después de oír y creer estas dos declaraciones, nos damos cuenta que no tenemos la necesidad de que ambos, Él y nosotros, las llevemos. Al recibir esta verdad quedamos libertados para siempre. Gracias a Dios que Jesús tomó nuestras enfermedades para sí y llevó nuestras dolencias. Alguien dijo una vez “eso es cierto que Él lo hizo, pero se está refiriendo a la sanidad que gozaremos en el Milenio”. Al oír esto sabía que tal persona estaba equivocada. Porque? Porque durante el Milenio no necesitaremos de la sanidad. Tendremos un cuerpo glorificado que no se enfermara!! Es ahora en este cuerpo que la necesitamos.

C.- “Por cuya herida fuiesteis (tiempo pasado) sanados”. Si fuimos, en la mente de Dios, estamos sanados, ahora nos toca a nosotros poner nuestra mente de acuerdo con la mente de Cristo. Algunos enseñan que a la sanidad a que alude aquí la palabra es a la sanidad espiritual. Nada más absurdo y lleno de incredulidad que esa aseveración. Si esos que así enseñan tuviésemos espíritu de revelación al enseñar y creer la palabra, se darían cuenta de que cuando somos salvos o nacidos de nuevo, no somos “sanados espiritualmente,” sino que somos renacidos, es decir somos creados de nuevo, hechos una “Nueva Criatura...y todas las cosas viejas pasaron”. Eso es psicología espiritual y no revelación de la verdad de Dios a su pueblo.

La sanidad de Dios no es mental (la mente es algo físico) sino que es por medio de la fe, y la fe no es algo físico sino espiritual. En Romanos 10:10 se nos dice “Que con el corazón se cree para justicia”. Dios no hace contacto con nuestra mente (ésta es física), sino que con nuestro corazón, es decir con nuestro espíritu, ya que Dios no es un Dios físico, sino uno que es espíritu.

Dios hace contacto con nosotros a través de nuestro espíritu, y nosotros hacemos contacto con Él a través de nuestro espíritu. Cuando Dios acude a la escena como sanador, Él sana a través del espíritu del hombre y su espíritu. En el Viejo Testamento Dios envió su palabra por medio de sus profetas (Salmos 107:20) pero en el Nuevo Testamento la palabra que nos envió fué a su propio hijo Jesucristo, Él es la Palabra Viva. Podríamos decir entonces: “Dios nos envió a Jesucristo.... Y Jesucristo nos sanó”. Así pues en la mente de Dios... ya estamos sanos. Él ya ha enviado su Palabra y nos ha sanado !! Él nos ha dado la palabra escrita, para que sepamos lo que la Palabra Viva ha hecho por nosotros. Al Dios llegar a su vida para

sanidad, entonces comienza la responsabilidad del creyente para recibirla y mantenerla.

Que debe el creyente hacer cuando regresan los síntomas?

Usted debe divorciar lo que está sintiendo y casarse y aferrarse a lo que ha conocido por la Palabra. Cuando le lleguen de nuevo los síntomas, en lugar de llenarse miedo, usted deberá apropiarse de las promesas que Dios ya le ha dado en su Palabra y ejercitarse en la fe y la confesión de lo que ha oído y creído. Los síntomas podrán volver a su cuerpo, pero no los acepte, no se rinda al poder de los sentidos físicos, no se rinda al temor. Usted ya sabe que tiene derecho dado de Dios para ser sano. Rechace estos síntomas hasta el fin, recuerde que la enfermedad viene de Satanás y la Biblia le autoriza a no darle lugar al diablo. Invoque el nombre de Jesucristo, y el Diablo y los síntomas que él ha enviado... “huirán de usted”.

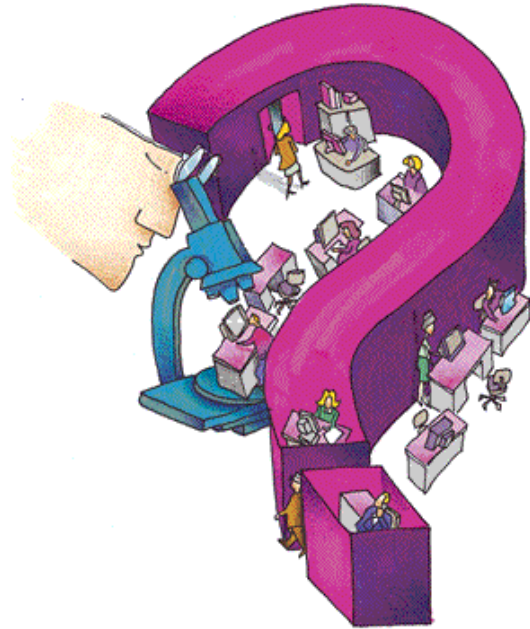
No reciba temor o miedo, ya que este viene de Satanás y él está vencido en el nombre de Jesús. En lugar de temor y llanto levántese en nombre de Jesús y háblele al diablo, pues oye muy bien y dígame: “Satanás... tu sabes que estás derrotado...Cristo te derrotó en la cruz del Calvario, y yo estuve allí con Cristo crucificado, yo también te derroté en Jesucristo allí.. ahora vete de mi cuerpo en el nombre Jesús...”. Oh cuanto teme el diablo a ese glorioso nombre. La biblia garantiza que él huirá de vosotros. El se tendrá que ir de nuestros cuerpos. Aprenda estas palabras y úselas. Aprenda a pelear contra el diablo, tórnese violento en contra de él y de su reino, ya que usted fué librado de su poder (Colosenses 1:11-14). Cada vez que le vuelva el síntoma dígame “diablo tu no puedes ponerme eso otra vez...El Señor me ha sanado...yo no lo aceptaré otra vez”. Tenemos que aprender a ser firmes en la fé (Santiago 4:7).

Otra arma del diablo es la duda. Cuando ésta venga a usted, por lo que está sintiendo, oyendo o viendo, (es decir los sentidos) dígame: “duda, te resisto en el nombre de Jesús”, diga: “temor te resisto, rehuso temer en el nombre de Jesús”. Cuando la enfermedad venga, háblele y dígame: “enfermedad, yo rehuso estar enfermo. Rehuso la enfermedad, te resisto en el nombre de Jesús, tienes que irte”. Y se irá. Usted dice Dios: tiene ese derecho, resista hasta que haya vida en usted.

NO CULPE A DIOS

INTRODUCCION:

Por muchos años esta área que estudiamos en esta lección me ha afectado a mi y a muchos para quienes hemos ministrado en la iglesia. Satanás es el acusador, es el que trae culpa a nosotros, ya que el Espíritu Santo lo que trae es arrepentimiento, consolación y esperanza a nuestras vidas. Casi siempre que llega la enfermedad a nuestros cuerpos seguidamente buscamos la culpa en nosotros, ya que como le fallamos a nuestro Dios, creemos que esa enfermedad nos ha llegado por nuestras transgresiones y pecados, nada más incorrecto que esto. Muchas veces también creemos que es Dios castigándonos, lo cual es otro error mayor.



NO CULPE A DIOS. El lo que ha provisto para nosotros es a Jesucristo, nuestro sanador. Coloque esta confesión cerca de usted siempre:

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, ejerzo autoridad sobre mi cuerpo.
Enfermedad y dolencias, rehuso permitiros que permanezcan en mi.
Este cuerpo, esta casa, le pertenece a Dios. Es un templo de Dios.
Satanás no tienes derecho a traspasar lo que pertenece a Dios.
Ahora vete de mi cuerpo. Tengo autoridad sobre ti.
Yo lo sé... tu lo sabes... y Dios también lo sabe.

San Juan 9 1-5.

Acá en este pasaje se nos confirma lo que dijimos anteriormente al ver el ciego inmediatamente los discípulos buscaron a ver quien llevaba la culpa de la enfermedad de este hombre ciego de nacimiento. Mucho ojo con este problema. Note que fueron sus propios discípulos quienes buscaban a un culpable. Hoy día hay muchos discípulos, especialmente aquellos que no creen en milagros. No busque la culpa en usted, no. Mas bien crea como Cristo que sí sabía quien era el culpable, es decir Satanás. Por esto Él declara inmediatamente, que lo que le hace falta a ese hombre es que: “se manifiesten las obras de su Padre”. Y cuales son las obras de su Padre: Pues la sanidad para el enfermo. Y Jesús hizo allí mismo la obra de su Padre. El dijo “Me es necesario hacer las obras del que me envió”.

Hechos 10:38. Dios ungió a Jesucristo, con poder y éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos del diablo. Todavía Él hace bienes y sana a los oprimidos del diablo (vea Hebreos 13:8). Este pasaje nos informa que el diablo es el opresor y el que enferma. Satanás es el que causa nacimientos prematuros, seguera, parálisis, cáncer, corazones enfermos, pulmones, estómago, huesos, nervios, cerebros, y otros órganos dañados por la enfermedad. El es quien enferma la sangre, es el que confina en el lecho al enfermo. Pero Jesús es el libertador, Él es el dador de la vida Él es el Salvador, Él es Dios manifestado en carne... Aleluya!!

Cuan difícil es para los ignorantes entender que las leyes naturales que gobiernan la tierra hoy en día entraron en existencia en su mayor parte con la caída del hombre, cuando Adán pecó y

la tierra fué maldita. Esas leyes naturales, fueron dominadas por Jesús para bendecir a la humanidad y a los suyos. Cuando Satanás sea atado por mil años en el abismo, todas esas leyes cesarán de existir. Gloria a Dios!!

Como la gente, es decir el hombre natural no entiende de esas leyes, muchos culpan a Dios por causar accidentes, por las enfermedades, y por la muerte de seres queridos, así como por las catástrofes naturales y tormentas, terremotos e inundaciones. Pero esas no son obras de Dios en ninguna manera. Dios no es el responsable de éstos ni tampoco el autor. Dios no es el autor de la muerte. Dios no debe ser culpado. Todos éstos vienen como resultado de la maldición del pecado del hombre. Su autor es Satanás. Adán no conoció del dolor o enfermedad antes de conocer el pecado y a Satanás. La enfermedad es el engendro inmundo de su padre, Satanás y de su madre, el pecado.

1 Juan 3:8. Cristo apareció para deshacer las obras del diablo. Él no vino para perder... sino para salvar lo que se había perdido. Juan 10:10. Cristo vino para dar vida en abundancia.

Marcos 4:39 Cristo reprendió la tormenta. No piense por un momento que él iba a reprender la tormenta si ésta viniese de Dios. Si Él la hubiese causado, se estaría reprendiendo así mismo. Lo mismo es cierto acerca de la enfermedad, si Dios la causara, al sanarlas se estaría reprendiendo así mismo. En Marcos 3:24-25 Cristo dijo que un reino dividido en contra de si mismo no puede permanecer. La enseñanza de Hechos 10:38 hace imposible para mi aceptar la enseñanza de que las dolencias y enfermedades son de Dios. La misma naturaleza de Dios contradice todo ese argumento (Léa Lucas 13:10-11- 16). Gálatas 3: 13-14. Cristo nos redimió de la maldición de la Ley. Léa el vs. 29, la promesa es nuestra.

Deuteronomio 28:15 al 68. La maldición de la Ley es pobreza, enfermedad y muerte. De todas nos libró Jesús. en Éxodo 23:25-26, no se enferme para morir. A usted le pertenece vivir sus días.

EL PODER DE DIOS POR MEDIO DE LA IMPOSICION DE MANOS

INTRODUCCION:

Según el registro bíblico del Evangelista San Marcos 16:15-18, las últimas palabras de Jesucristo a sus seguidores fueron: “sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán...” ésto significa que los enfermos mejoran, no estarán más enfermos, sanarán de su enfermedad que les afligían. La biblia nos enseña que el poder de Dios se manifiesta al creyente imponer sus manos sobre el enfermo. En esta lección



aprenderemos que ésta es una doctrina para la iglesia hoy. Ésto se aplica a toda la iglesia, es decir para católicos, bautistas, metodistas y todos los demás que creen en su nombre. Decimos esto ya que debemos entender que Dios tiene solo una iglesia en la tierra y que Él no discrimina a ninguna de las diferentes denominaciones que los hombres han formado en el mundo. Así que es el deber de todos los creyentes en Cristo obedecerle en ésto. Esta no es una doctrina de hombres, ya que fué Cristo mismo quien la estableció.

DESARROLLO:

En Hebreos 6:1-2. Se establece como una de las 6 doctrinas fundamentales de la iglesia cristiana: 1 Arrepentimiento. 2. Fé en Dios. 3. La doctrina de bautismos. 4. Imposición de las manos. 5. La resurrección de los muertos. 6. El juicio eterno. Así que ésto no debe ser un tópico a escoger según el gusto de cada uno de los siervos del Señor.

En el Viejo Testamento tenemos ejemplo acerca de esta doctrina también. Éxodo 29:10-15-19. Esto era un acto de fe donde el sacerdote oficialmente transfería por fé sus imperfecciones sobre el sacrificio, este sacrificio era un tipo de Jesucristo. Al mismo tiempo el oficiante recibía la perfección del sacrificio por medio de la fe. Dios en su poder efectuaba esa transferencia. En Deuteronomio 34:9 vemos como Moisés transfirió el espíritu de sabiduría que Dios le había dado sobre Josué, su sustituto por medio de la imposición de manos. Así también hoy por medio de la ordenanza de la imposición de manos el poder y la unción de Dios es transmitida por fe de un siervo a otro siervo. Algo muy poderoso y sobrenatural ocurre cuando un siervo de fe impone manos en el nombre de Jesús sobre aquellos que también en fé reciben la bendición impartida. Hechos 13:2-3. En Antioquía profetas y Maestros, 1ro. Ministraban al Señor. 2do. Ayunando. 3ro. Orando. El Espíritu Santo les ordenó apartarle a Bernabé y a Saulo para la obra a que los llamaba y le impusieron sus manos. En Hechos 6:1-6 también vemos que los primeros diáconos recibieron la imposición de manos para el servicio en la iglesia primitiva.

Podemos ver que una de las formas que los creyentes eran bautizados por el Espíritu Santo era por la imposición de manos, Hechos 8: 14-17; Hechos 19:1-6. Le recuerdo lo que enseñamos en la lección acerca del bautismo del Espíritu Santo en cuanto a que este bautismo se recibe de muchas diferentes formas.

En los Evangelios está el registro de que Cristo mismo usaba en su ministerio aquí en la tierra la imposición de sus manos para sanar a la gente. San Marcos 6:1-5. Creemos que Jesús es el

Hijo de Dios, y si Él usaba imponer sus manos para la sanidad de los enfermos, nosotros sus seguidores debemos seguir su ejemplo también. En esta instancia, lo que le resultó al Señor fué el método de la imposición de manos. En San Mateo 8:15, vemos que Jesús tocó la mano de la suegra de Pedro y fué sanada al instante. En San Marcos 7: 31-35, vemos a Cristo tomar al sordomudo, le metió las manos en las orejas y escupiéndolo le tocó la lengua con sus manos... y al momento fué sanado de su mal. Notemos en este caso que la misma gente creía en la imposición de manos, ya que le pidieron ellos mismo a Jesús que le pusiera las manos al enfermo. Esto nos enseña que para usted obtener resultado de esta bendición tanto en el que pone las manos como a quien se les impone la manos deben de creer, es decir fé. En San Marcos 5:22-2, Jairo le pidió a Jesús que fué con Él a su casa para que Jesús le pusiese sus manos sobre su hija para que fuese sanada de su mal, en el versículo 41 se nos enseña que Cristo resucitó a la niña tomándola de la mano.

En el libro de los Hechos 5:12 se nos informa que por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo.

En Hechos 28:8-9 se nos informa que el Apóstol Pablo siguió practicando esta doctrina de imponer la mano sobre los enfermos. también Hechos 19:11-12 se nos informa que por las manos de Pablo, Dios hacía milagros extraordinarios. Hechos 8:17-20. El Apóstol Pedro llama ésto y declara que es un don de Dios que no se compra con dinero.

Al concluir, después de toda esta información haríamos bien al comenzar a practicar esta doctrina en nuestro hogar, en el vecindario y también en medio del los creyentes en la iglesia. Se atreverá usted a creer y obedecer al mandato del Señor Jesucristo a la iglesia?. Use este don divino para la gloria de Cristo con fe, representando a su Señor.